

# EL PANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

ADMINISTRACION  
Marchante, 21.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION  
Loreto, 41.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA, tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2,50.  
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, de 10 céntimos á 25 pesetas línea.  
Los pagos por adelantado, en Tibranzas ó sellos de correo.

## ADVERTENCIAS:

La correspondencia al director.  
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.  
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

## CRÓNICA

Los autores del crimen de la calle de Fuenarrabal de Madrid que tanto ha preocupado la atención pública, han sido descubiertos merced á la brillante campaña sostenida por la prensa de la coronada villa ayudando de una manera eficazísima á la acción de la justicia.

Por desgracia en España lo estamos acostumbrados á ver triunfos de esta naturaleza.

Los periódicos, más atentos generalmente á defender los intereses de sus respectivos partidos políticos que á referir batallas en defensa de los verdaderos intereses generales, malgastan sus fuerzas en luchas, casi siempre, estériles, pudiendo hacer, como en esta ocasión lo han demostrado que sus esfuerzos sean factuosos en resultados tan notables y de tanta utilidad y trascendencia, como lo han sido ahora.

Por esto mismo es doloroso que la prensa, en muchas ocasiones, malgaste sus fuerzas y no ocupe el rango y tenga el poderío que indudablemente está llamada á tener en la sociedad.

Esta reciente victoria debe inspirar la conducta de todos los que, más ó menos activamente, se honran con la penosa é ingrata tarea de escribir para el público alentándolos para seguir por ese camino que es el más fecundo en resultados.

Nosotros, los últimos de todos, orgullosos en alto grado por el éxito alcanzado gracias á los inauditos esfuerzos de nuestros compañeros de profesion, les enviamos desde las columnas de EL PANDERO un cariñoso saludo felicitándoles poseídos del mayor entusiasmo, por su valiente proceder, tan lleno de dificultades y de peligros de todas clases, estando dispuestos á secundar, hasta donde alcancen nuestras débiles fuerzas, tan noble conducta.

Mucho hay que trabajar, mucho hay que sufrir cuando hay que luchar con los que disponen de una manera tan omnívota de todos los elementos.

Sin embargo, hay que seguir adelante. Siempre adelante.

Se está trabajando activamente en el arreglo de la nueva calle que se ha formado en la Rivera.

Si cuando se hacen las obras públicas sin apresuramientos de ninguna clase, resultan á lo mejor tantos infundios, que no sucederá cuando, como ahora, se trabaja á salga lo que saliere y hay interés decidido de que esté concluida en un plazo determinado?

Ya veremos.

La historia de la esplanacion y sus aditamentos parciales está condenada á ser una coleccion interminable de gazapos.

Pero eso le importa bien poco al alcalde siempre que él consiga cualquier capricho de los que con tanta frecuencia se le meten entre ceja y ceja.

Ahora su *tilere* consiste en conseguir que la procesion de la Patrona pase por su casa. Y lo que es en esto no hay que llevarle la contraria.

Sería capaz de pelearse con medio mundo. Metafóricamente, por supuesto.

Que en eso no hay peligro.

¡Cosas de D. Salvador!

Y habrá que darle gusto.

Por que si la procesion no signiara por casualidad la carrera que él se ha imaginado le costaba un *berrinche* de los que entran pocos en libra.

Lo cual que no estaria bien.

¡Qué sentimiento para el cabo de serenos si se malograba su protector por esta causa!

Pues, ¿y para D. José?

¿Y para nosotros?

¡Ah!

Vamos á ver D. Salvador.

Y dispénsenos que estemos siempre con V. entre manos.

¡Le tenemos tanta ley...!

¿Qué nos cuenta V. de eso de los espartos?

¿Es cierto que no ha ingresado todavía en las arcas municipales el importe del pla-

zo que tenía que haber abonado ya la compañía arrendataria?

¿Es cierto que el Ayuntamiento ha acordado no dar permiso para empezar la cogida hasta que se haga efectiva esa cantidad y se tenga el permiso correspondiente del ingeniero?

¿Es cierto que el monte no está en condiciones para proceder á la cogida y á pesar de todo eso V. ha dado el permiso para llevarla á cabo?

Dirá V. que somos muy preguntones.

Y tendrá V. razon.

Peró, ¿qué hemos de hacerle?

No queremos que digan por ahí de V. una palabra mas alta que otra.

Díganos V. la verdad en confianza y asunto terminado.

Aunque haya algo de eso nos hemos de decir una palabra.

Nuestros pechos serán una tumba.

O dos tumbas, ó tres, ó las que V. quiera ¡Tendremos deseos de servirlo!

Los oficinistas han determinado variar las horas de trabajo.

En vez de ir á la hora acostumbrada entrarán á las seis de la mañana, saliendo á las nueve.

Muy bien hecho.

De este modo, yendo temprano, se evitarán pasar calor.

Además si van en ayunas conseguirán otra ventaja que no es despreciable.

Tendrán más despejados los sentidos.

Que bien lo necesitan algunos.

Dícese que ronda de noche la población una respetable cuadrilla de lobos.

Como no han tenido siquiera la atención de anunciar su visita con un mal recado, los rurales les han hecho algunos disparos para enseñarles las reglas de urbanidad.

¿Habrán olfateado el rastro de algun ehiesto personaje?

¿Son tan aficionados esos demonios de animales á la carne de burro...!